
Temas de Actualidad

DROGAS

El “éxtasis” causa daños neuronales

Subsisten dudas sobre los efectos a largo plazo

Desde hace más de quince años se sabe que el MDMA o éxtasis provoca alteraciones neuroquímicas en animales y humanos. Los estudios indican que es una potente neurotoxina selectiva en distintas áreas cerebrales, lo que provoca la reducción de los niveles de serotonina, sustancia encargada de la comunicación entre algunas células nerviosas. Pero un reciente estudio (Ricaurte y otros: Science, 27-IX-2002) realizado en primates con una estructura cerebral casi idéntica a la de los humanos, ha demostrado que también afecta a las neuronas dopaminérgicas.

Después de este estudio, es algo más claro el potencial efecto neurotóxico del éxtasis en humanos, ya que muchos desórdenes neuropsiquiátricos están vinculados con las disfunciones de la dopamina. El estudio asegura que el uso recreativo aumenta el riesgo de padecer enfermedades como la demencia, ya que las dosis que se administraron a los monos fueron equivalentes a las que se toman en las discotecas. Los investigadores señalan que, además de los efectos inmediatos como pérdida de memoria y apetito o somnolencia, existe riesgo de padecer enfermedades mentales tanto en edades jóvenes como años después, a causa de la deficiencia de dopamina y serotonina.

No obstante, algunos científicos dudan de los riesgos del éxtasis a largo plazo, porque en los estudios no siempre se tiene en cuenta si los pacientes sufren alguna afección psicológica previa o si consumen otras drogas. También afirman que el experimento con primates se hizo inyectándoles éxtasis, modo de administración que tiene efectos mucho más potentes que la vía oral, como el propio Ricaurte reconoce. Además, dos de los 10 monos murieron tras la segunda o tercera dosis, y otros dos cayeron tan enfermos que no pudieron tomar la tercera dosis. Esto hace preguntarse a Rick Doblin (Washington Post, 30-IX-2002), presidente de la Multidisciplinary Association for Psychedelic Studies, por qué no muere o enferma gravemente el 40% de los consumidores de éxtasis.